

(Des)lealtades partidarias en elecciones municipales

Las elecciones municipales del próximo 7 de febrero concentran la escogencia de todos los cargos de elección popular local en unos comicios que se celebran justo a mitad del periodo presidencial.

Esas son sus principales diferencias con las elecciones municipales de los años 2002, 2006 y 2010.

En esas tres oportunidades, las regidurías eran electas en febrero, junto con la elección de la Presidencia de la República y las 57 diputaciones.

Por su parte, los restantes cargos de elección municipal (alcaldías, intendencias, sindicaturas y concejalías) se escogían en el mes de diciembre del mismo año de las elecciones nacionales.



Luis Diego
Brenes
Villalobos*

A pesar de esas diferencias de orden temporal, un análisis a los partidos políticos triunfantes en las alcaldías en esas últimas tres elecciones municipales muestran relaciones de lealtades y deslealtades partidarias, que los próximos comicios del 2016 podrían confirmar, alterar o atenuar. La revisión para los 81 cantones del país lo es a partir de la elección del 2002, con tres variables de interés para mostrar:

1. Efecto arrastre. 30 cantones (37%) presentan un fenómeno de arrastre con las elecciones nacionales. En estos casos, el partido político que ganó la elección nacional en febrero replicó su triunfo en la elección municipal de diciembre, comportamiento que se confirmó en las tres elecciones estudiadas.

Dicho de otra manera, en 30 cantones en la elección del 2002 el ganador de la alcaldía

fue el Partido Unidad Social Cristiana, mientras que en el 2006 y 2010 el ganador fue el Partido Liberación Nacional.

2. Bastiones partidarios. 22 cantones (27%) siempre han estado gobernados por el mismo partido político. Desde el 2002, la fidelidad partidaria se entiende fuerte en esos municipios. El PLN ha ganado 17 de esos cantones: San José, Desamparados, Mora, Acosta, Dota, Alajuela, Naranjo, Poás, San Carlos, Upala, Alvarado, Santo Domingo, San Isidro, Sarapiquí, Nicoya, Montes de Oro y Guácimo.

El PUSC tiene hegemonía en Atenas, San Pablo, Tilarán y Coto Brus. Mientras que el cantón de Curridabat, desde el 2002, ha estado liderado por el Partido Curridabat Siglo XXI.

Una revisión exhaustiva a esos 22 cantones muestra que en 8 casos, dada la posibilidad de reelección consecutiva e

indefinida en las alcaldías, el triunfo partidario lo fue siempre con la misma persona como candidata: San José, Atenas, San Carlos, San Pablo, Sarapiquí, Tilarán, Montes de Oro y Guácimo.

3. Alternancia en el gobierno. Finalmente, existen 9 cantones (11%) que para las tres elecciones municipales de referencia han tenido tres partidos diferentes a cargo del ejercicio de la alcaldía.

La deslealtad y volatilidad marca, entonces, el comportamiento de los cantones de Tibás, Montes de Oca, Guatuso, Paraíso, Oreamuno, Nandayure, Hojanca, Siquirres y Matina.

De cara a estas elecciones municipales, la primera de las variables reseñadas pierde relación en tanto la elección a mitad de periodo precisamente separa y aleja ese arrastre e influencia de lo nacional sobre lo local.

Trasfondo y motivación misma de la reforma efectuada en el calendario electoral. Ahora bien, la continuidad o alternancia que muestren los otros dos escenarios sí permitiría profundizar en consecuencias tanto de estrategias partidarias como respecto del comportamiento y cultura electoral de la ciudadanía en esas localidades.

Para esas lecturas propias de pérdida y ganancia partidaria, valga recordar y precisar cómo están distribuidas actualmente las 81 alcaldías del país: 59 Partido Liberación Nacional, 9 Partido Unidad Social Cristiana, 6 Partido Acción Ciudadana, 2 Movimiento Libertario, 2 Partido Accesibilidad Sin Exclusión, 1 Partido Renovación Costarricense, 1 Partido Yunta Progresista Escazucaña y 1 Partido Curridabat Siglo XXI.

*Magistrado suplente, TSE.
dbrenes@tse.go.cr